



**NO PUEDE HABLARSE DE SÍNDROME DE LOS BALCANES
EN TANTO NO SE DISPONGA DE ESTUDIOS EPIDEMIOLÓGICOS
QUE ESTUDIEN SU EXISTENCIA**

Madrid, 9 de enero de 2001.- “En la actualidad no existen estudios epidemiológicos que permitan establecer claramente una relación causa-efecto entre la exposición al uranio empobrecido y la aparición de leucemia u otros tipos de cáncer”, afirma el doctor Vicente Guillem, presidente de la Sociedad Española de Oncología Médica (SEOM), al hilo de la polémica suscitada por la detección de leucemias y linfomas en algunos soldados de la OTAN que estuvieron destacados en Kosovo.

En este sentido, el presidente de la SEOM clarifica que no podrá hablarse del síndrome de los Balcanes en tanto no se realicen los correspondientes estudios epidemiológicos y estos demuestren si se ha producido o no un incremento de la incidencia esperada de leucemia entre los soldados destacados en Kosovo y que éste aumento, si lo hubiera, se haya producido únicamente en aquéllos que han estado expuestos directamente a la radiación del uranio empobrecido utilizado en la munición de la OTAN durante sus bombardeos.

No obstante, dado los casos detectados entre soldados destacados en la zona, se hace necesario un seguimiento exhaustivo del tema que cuantifique con exactitud la magnitud del problema.

Por ello, es muy importante el que la OTAN haya solicitado la realización de una revisión a todos los soldados de los diferentes países aliados que han prestado servicio en la zona durante la guerra de los Balcanes. Sólo cuando se conozcan los resultados de este cribado clínico podrá determinarse la existencia de una probable relación causal.

Con relación a los casos aparecidos entre los soldados españoles, el presidente de la SEOM considera que, desde el punto de vista epidemiológico, no pueden tenerse como referente y que habrá que esperar algún tiempo para ver cómo evoluciona la incidencia de leucemia en este grupo de soldados para elaborar cualquier tipo de juicio clínico.

Por todo ello, la SEOM considera que, en tanto que los datos epidemiológicos procedentes de estudios específicos no demuestren lo contrario, no debe promoverse el alarmismo que ya se ha producido mediante la utilización de juicios y valoraciones que no procedan de fuentes científicas y médicas autorizadas por la realización de los correspondientes estudios.

*** Para más información, Gabinete de Prensa de la SEOM, teléfono: 91/323.04.05**